



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 1.028.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cénta.
De años anteriores.... 50 "
Teléfono núm. 1.028.

AÑO XV

Madrid.—Martes 10 de Abril de 1888.

NÚM. 706.

Cuadro estadístico de la 1.ª corrida de abono, celebrada ayer Lunes 9 de Abril de 1888.

PRESIDENCIA DE D. AGUSTÍN PUCH.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos. Marronazos. Caídas. Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.													Tiempo empleado en la muerte: n. l. n. l. n. l.																																													
					frios. / moju.																																																																
					Enteros. Medios. Enteros. Medios. Salidas falsas.	Enteros. Medios. Enteros. Medios. Salidas falsas.	Enteros. Medios. Enteros. Medios. Salidas falsas.	Enteros. Medios. Enteros. Medios. Salidas falsas.	Enteros. Medios. Enteros. Medios. Salidas falsas.		Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.		Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.	Naturales. Derecha. Altos. Cambiados. Navarra. Pecho. Redondos. Estocadas. Pinchazos. Amagos. Descabellos. Intentos. Desarnes.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

1.^a corrida de abono verificada ayer
9 de Abril de 1888.

Con asistencia del espada Rafael Molina se verificó ayer mañana el apartado, previo un reconocimiento del redondel, al que á más del diestro concurrieron el teniente alcalde, un representante de la empresa y algunas personas más.

A las tres y media, hora marcada con antelación en carteles y programas, y á la señal de ordenanza hecha por el teniente alcalde D. Agustín Puch, comenzó la fiesta, cuyo programa era el siguiente:

Jefes de pelea: Lagartijo, Hermosilla y Guerrita.

Plazas montadas de primer turno: Paco Fuentes y Antonio Calderón.

Primer reserva: el Albañil.

Toros: Seis de la ganadería de D. Felipe de Pablo Romero, vecino de Sevilla, que antes perteneció á D. Rafael Laffitte, y de la que una parte procedía de la del Sr. Duque de San Lorenzo.

Los toros de esta ganadería, que bajo el nombre de D. Felipe de Pablo, se jugaron ayer por primera vez en Madrid, usan distintivo celeste y blanco.

Atendía el que ocupó el primer lugar por *Remendao*, era ensabanao, capirote, botinero, lucero, bien puesto de defensas, marcado con el número 9, de bonita lámina y de kilos.

Hermosilla le saludó con tres cambios, perdiendo terreno y resbalando en el segundo.

Y entró en juego la gente montada.

Fuentes tentó la piel de *Remendao* en tres ocasiones, á cambio de dos vuelcos, el segundo debido mas bien que al empuje del bicho, á ir mal encinado el potro que montaba.

Antonio Calderón metió el palo en carne dos veces, marró una, y en la primera vara apisonó el piso, cayendo sobre él de cabeza.

Remendao, que se conocía que quería conservar la piel sin remiendo alguno, volvió la fisonomía á la tercera vara y mostró en todas mucha blandura. Juan y Manene se encargaron de avivar al de D. Felipe de Pablo Romero, y lo ejecutaron en la forma siguiente:

Juan, entrando por delante, cuarteó un par bueno, y al repetir deja uno de sobaquillo pasado.

Manene, previa una salida, clava un par al cuarteo, llegando bien á la cara.

Rafael, que lucía traje verde y oro con cabos rojos, cumple con el concejal de turno, marcha en busca de su enemigo, que estaba en los tercios del 7 y 8 entretenido con un capote que se dejó olvidado un peón al verse perseguido de cerca, cuyo capote le quitó el Guerra de la cabeza.

Las faenas empleadas por Rafael, fueron:

Primera: un pase cambiado, tres altos, uno con la derecha, dados desde cerca, pero sin parar, y un pinchazo trasero, marcando el paso á retaguardia, y saliendo por la cara.

Segunda: dos pases altos, uno cambiado, dos con la derecha, y una estocada corta ladeada y perpendicular, marcando el paso atrás, y saliendo como en el pinchazo dado anteriormente.

Tercera: dos pases con la derecha, cuatro altos y una estocada, que hubiera sido buena á no resultar ida, tendida y contraria. Hubo paso atrás, y salida por la cara.

Cuarta y última: dos pases naturales, cinco con la derecha, seis altos, tres trasteos y

acabó con *Remendao*, descabellándolo á pulso, oyendo por esta causa los aplausos del concurso.

Por *Cuchillero* era conocido en la dehesa el bicho que ocupó el segundo lugar en la corrida de ayer. Era negro, bragado, rizado el pelo del rostro, cornicorto, abierto, delantero y de bonita lámina.

Al verlo la vecindad, exclamó unánime, á coro, esto es un toro, y fué un toro, pero un toro de verdad.

De los que salen pocos en esta época del año, bravo, duro, de empuje y noble.

Un mono se vió apurado al tomar la tablas del 6, y gracias á la Providencia, que vela por quien menos debía en muchas ocasiones, no sufrió un desavío. Los pitones anduvieron á sus alcances.

Después de un número de capotazos, muy bastante para quebrantar á toda una ganadería, comenzó *Cuchillero* su quimera con los ginetes.

Antonio Calderón puso cinco varas, se desplomó sobre el globo en cuatro, y perdió el corcel en que cabalgaba.

Fuentes entró en juego seis veces, en una de las cuales, la segunda, hizo un rajón á *Cuchillero*, enmendando el desaguisado en las restantes. Una caída y un ensayo de natación sobre las tablas y la pérdida del caballo, fueron los percances que experimentó.

El Albañil actuó dos veces, yéndose la segunda á los bajos, á cambio de una caída de coronilla, y otra poniendo á la vez todo el cuerpo en tierra, amén de dejar el caballo para el arrastre.

En la mayor parte de los quites entró el Guerra. Lagartijo perdió en uno el refajo. Los peones se despacharon á su gusto, metiendo el percal cuando se les antojaba.

Aún quería pelea *Cuchillero* cuando la presidencia ordenó el cambio de suerte.

Remigio Frutos comenzó con un par... en la atmósfera, repitiendo con uno al cuarteo.

El Pito metió un par malo á la media vuelta, saliendo de cualquier modo.

Remigio cerró esta parte de la vida pública de *Cuchillero* con un par al relance después de una mala salida falsa.

Ambos á dos con los palos quedaron á altura igual, estuvieron malos, malos, pero mal, requete mal.

Hermosilla, que lucía uniforme verde y oro con cabos rojos, pronuncia la oración fúnebre del sevillano, y cumple su cometido en esta forma: un pase natural, uno de pecho, uno cambiado, uno con la derecha y una estocada contraria é ida precipitándose al meterse.

Dos pases naturales, uno de pecho malo, dos con la derecha llevándose en uno una colada, seis altos, uno redondo y un mete y saca á un tiempo.

Los peones juegan al corro tirando capotazos.

El señor Manuel larga un pinchazo bueno á volapié dando tablas, después de un pase natural, uno alto y otro con la derecha.

La faena siguiente consistió en un pase cambiado, tres con la derecha, sufriendo una colada, uno natural y una estocada caída y con tendencias, á un tiempo.

Se acuesta *Cuchillero*, y se levanta al acercársele el encargado de refrendarle el pasaporte, el puntillero.

Un mono que iba á coger las cintas de la divisa, se asusta, aprieta á correr y entra al callejón deprisa.

Dos trasteos del espada, nuevo acostamiento de la rés, que vuelve á ponerse en pié.

Cuchillero, apoyándose en los tableros, porque se moría por momentos, dió unos cuantos pasos, seguido de todo el personal de las cuadrillas, monos y areneros. Semejaba aquéllo el cortejo de un entierro cuando la presidencia del duelo le da por ir *pedibus* andando.

Cuchillero dió al fin el último suspiro.

Al retirarse el espada al estribo, el público permaneció silencioso.

Ocupó el tercer puesto *Capa negra*, que efectivamente la lucía, con bragas.

Tenía el número 15, y era bien puesto, astifino y escobillado del derecho.

Perseguía con gusto á los peones, y se escamaba de los lanceros, ante los que volvió dos veces la cara.

Calderón (Antonio), picó poco y mal, para no desmerecer del Calderón del día anterior. Puso dos varas y llevó un vuelco.

Paco Fuentes metió cinco puyazos, tres de ellos en regla y apretando, llevando á cambio dos caídas que debieron parecerle muchas de un golpe. En la segunda, que fué al descubierto, Lagartijo hizo un quite magistral, que premió la asamblea con unánimes aplausos, sombreros, cigarros, y hasta una capa.

El pegaso que montaba Fuentes pagó los vidrios rotos.

Mojino, andando hasta la cara y con mucho aquél cuarteó un par un poco pasado, porque el toro se le fué encima con demasiada rapidez.

El Chico repitió con uno bueno, citando corto y llegando bien.

Primito llenó su cometido con un par en la forma usual del cuarteo.

Capanegra, que en los tercios anteriores había mostrado tendencias á la huida, pasó también con deseos de najarse á manos de Guerrita.

El matador, que lucía terno verde con golpes de oro y cabos rojos, después de haber tirado los chicos media docena de capotazos, saludó á su adversario con un pase natural, al que siguieron dos de pecho, uno á la navarra, uno cambiado, tres naturales y uno alto, para señalar un buen pinchazo tomando hueso.

Dos pases naturales y uno con la derecha, precedieron á otro pinchazo, barrenando y saliendo por la cara.

Dos pases con la derecha, uno cambiado y trece altos, fueron el preámbulo de una estocada baja y con tendencias.

Que el estoque entrara mal no fué en verdad lo peor, sino que el diestro al pinchar la cara á la vez volvió.

Cayó *Capa-negra* y el puntillero lo despenó á la primera.

Cárdeno oscuro, bragado, melene, caído, delantero y señalado con el núm. 42, fué el cuarto toro de la tarde, al que habían bautizado con el nombre de *Pollero*.

Mostró voluntad y algún poder en su quimera con los piqueros.

Antonio Calderón, que fué con quien *Pollero* se las entendió en primer término, sufrió una colada, puso cuatro puyazos, perdió un caballo y llevó dos vuelcos, yendo en el primero á dar con el rostro en el estribo de las tablas, y en el segundo con su cuerpo sobre los pitones, sin sufrir novedad.

El Albañil metió cinco veces la vara y midió el suelo una.

Paco Fuentes hizo dos sangrías, que le costaron otros tantos porrazos.

Manene inauguró el segundo tercio con un par bajo y desigual y uno bueno, intentando saltar *Pollero* tras él por frente al 10.

Los dos pares fueron al cuarteo.

Juan Molina dejó uno de sobaquillo.

Por segunda vez entra en juego Lagartijo.

Dió el primer pase con la mano derecha, dejando el trapo rojo enredado en las herramientas del toro.

Preparado nuevamente, pasó al cornúpeto tres veces en redondo, una al natural, siete por alto, tres con la derecha intercalando cuatro pases cambiados, para entrar al volapié, y dando el paso atrás, para dejar una estocada contraria un poco ida hasta la mano.

Dobló el toro y el matador oyó palmas.

Buen mozo fué el quinto toro que ayer piso el anillo.

Llamábanle en la vacada *Figuero*. Era berrendo en negro, botinero, con un velamen descomunal por defensas.

Con ellas había suficiente para toda una piara.

Si pega, valiente res, exclamó el concurso todo; pero no pegó, y de aquí que nos resultara el toro de los de mucha fachada y en el interior sin fondo.

EL TOREO.

Después de la segunda vara, Hermosilla, mejorando los terrenos, se bailó y jaleó cuatro verónicas.

Los picadores le hicieron ocho caricias, de las que dos correspondieron á Fuentes, tres á Calderón (A.), y las restantes al Albañil.

El toro volvió la geta después de la quinta vara y de la sexta.

Durante este tercio, los peones se despacharon á su gusto, los monos estorbaban á cada paso, y hubo un momento en que los tres picadores parecían formados en orden de batalla, uno cerca del otro, y con los penchos aculados á las tablas del 10.

Y continuaba el lio cuando se tocó á banderillas, y continuó mientras duró este tercio. Todos corrían de un lado para otro en cuanto les miraba *Figuerito*, que estaba descompuesto y con facultades.

El Pito y Remigio sudaron tinta para cumplir con su cometido, en particular el segundo, al verse obligado á entrar dos veces.

Por lo que seguramente dijo para su magín:

¿En qué piensa ese Agustín, que actúa de presidente?

Pito dejó dos pares, uno al cuarteo y otro á la media vuelta, y Remigio, después de muchas idas y venidas, muchas vueltas y revueltas y una salida falsa al relance, dejó medio par en la forma que la salida, y otro delantero, pero muy delantero, á la media vuelta.

Descompuesto y revolviéndose pasó *Figuerito* á la muerte.

Desde cerca, con valentía, pero con poco arte, dió Hermosilla dos pases altos, cinco con la derecha y uno alto.

Y se quitó aquel hueso de enmedio con una estocada buena un poco contraria, volviendo al meter el brazo, la cara, como para ver el efecto que había causado en los espectadores que tenía á su espalda y á mano izquierda.

El toro se acuesta y levanta varias veces, hasta que al fin pasa á dormir la última siesta.

Guerrita dejó una vez el capote en la cabeza del bicho, durante el último tercio, para arreglársela mejor.

Chato, negro, meleno, bragado y cornicorto, de las mismas hechuras que el difunto *Cuchillero*, fué el toro que ocupó el sexto lugar en la tarde de ayer.

Con bravura, voluntad y poder, se las entendió con el escuadrón de piqueros.

Antonio Calderón, en cuatro puyazos, llevó un porrazo, y se separó para siempre de la acémila que le sostenía.

Fuentes tuvo cuatro *interwies* con el *Chato*, y que le dieron por resultado dos tumbos de los buenos, y la pérdida de dos ex-briosos corceles. Dos de los *interwies*, valieron palmas al picador.

El Albañil pinchó tres veces y cayó dos, sin novedad.

Pegote acarició al de D. Felipe de Pablo en dos turnos, sufriendo la pérdida de la mariposa que montaba.

El primer caballo que perdió Fuentes, al levantarse después de dejar al jinete en manos de los monos, quiso dar una carrera en pelo, pero le cerró el paso el *Chato* cortándole los vuelos.

Almendro intentó llevarse la divisa, y después de esto sufrió varias persecuciones del *Chato*, viéndose obligado á tirar en alguna el percal á la cara del toro para sacar incólume la taleguilla y su individualidad.

El segundo tercio lo llenaron Primito y Mojino.

Primito con un par bueno al cuarteo y medio en la misma forma, y Mojino con uno al cuarteo entrando bien y saliendo con poca limpieza, y otro en la misma forma después de ordenado el cambio de suerte.

Guerrita, encargado de pasaportarle, empleó dos pases con la derecha, cuatro altos, llevando un acosón, uno cambiado y uno de pecho, para una estocada corta, andando.

Después de un pase con la derecha, uno natu-

ral y dos altos, largó una estocada corta, entrando y saliendo bien.

Se acuesta y levanta dos veces el bicho, para tumbarse para siempre.

Los bárbaros del Norte de costumbre invadieron el ruedo antes de que el toro diera el último gipío.

APRECIACIÓN.

No podemos quejarnos de la corrida presentada por D. Felipe de Pablo Romero, vecino de Sevilla, cuyo nombre aparecía ayer por primera vez en los carteles de la corte.

Los toros, aunque de diversas edades, eran escogidos, cuidando en dar preferencia á los de más libras, sobre los de más brillante historia.

Pero aún con esa equivocada elección, sólo el lidiado en quinto lugar desmereció de sus hermanos, pues si bien el tercero fué acosado por Paco Fuentes para que recibiera castigo, mucha culpa tuvo de ello Guerrita, por andar tan reacio en fijar al animal con unos cuantos capotazos.

El segundo y sexto fueron superiores, especialmente el primero de éstos; quizá no se presenten en toda la temporada dos toros más bravos.

Bien merece por ello el Sr. Romero le demos nuestra enhora buena.

Lagartijo no alcanzó las palmas que el día anterior, si bien tampoco fué digno de censura.

Aunque de cerca pasó al primer toro bailando, cuando el bicho era un marmolillo. Un toro que de gordo no podía con el rabo, y, sin embargo, el maestro no llegó á confiarse ni aun al tirarse á matar, dando el consabido paso atrás y el indispensable cuarteo, para dejar una estocada trasera y la deada.

Muy bueno en la preparación para el descabello á este toro.

En el cuarto, mal en los tres primeros pases, pero pronto se rehizo y flameó el trapo con lucimiento y metiéndose demasiado en el terreno del toro.

Se tiró á matar con menos precauciones que en el anterior, y dejó una buena estocada en el lado contrario, que le valió palmas; pero como decimos antes, no tantas como las que se le prodigaron en la tarde del domingo.

Superior en quites, señalando muy marcadamente el que hizo en el tercer toro.

Dirigiendo, peor todavía que en la corrida anterior.

Allí cada cual metía el capote cuando mejor le convenía, y aun dos peones á la vez.

Los picadores se reunieron en patrulla, sin que ninguno fuera en busca del toro.

Y los monos, en todas partes se encontraban menos en donde era su deber.

Hermosilla, muy valiente, muy valiente y muy valiente.

No basta eso Sr. Manuel; esa condición es muy necesario la posean en alto grado los matadores, pero es preciso más, mucho más, para que los aficionados queden satisfechos.

En el segundo toro, que era muy bravo, bravísimo, con menos precipitación hubiera logrado mejor éxito. Es indispensable dejar llegar los toros á la muleta para rematar los pases, y es muy necesario también que los toros estén en suerte para meter el brazo y herir. Dar estocadas á diestro y siniestro, aunque sea rozando los alamares de la chaquetilla con la piel del toro, no tiene otro mérito que el valor del diestro que tal ejecuta.

Y esto es lo que hizo el Sr. Manuel en el segundo toro. Dar algunos pases sin dejar llegar, dos de pecho, echándose el toro en cima, y herir cuando el toro no estaba igualado. Y de ahí esas arrancadas cuando el diestro se preparaba á herir, teniendo que meter el sable donde podía, para amenguar de ese modo el ímpetu de la acometida.

En el quinto toro, que era el hueso de la corrida, estuvo, en cambio, afortunadísimo.

Muy pocos pases, de castigo, aunque de poco lucimiento, y una buena estocada, entrando en la suerte bien.

No sabemos si fué el miedo ó la curiosidad la que le hizo volver el rostro al meter el brazo, pero lo exacto es que estuvo muy acertado y valiente.

En quites hizo lo que pudo, que no fué mucho.

Un consejo: reforme la cuadrilla que ayer presentó para que le ayude en su trabajo.

Guerrita muy aceptable con la muleta en el tercer toro, al que dió pases diversos, algunos muy buenos.

Bien en los dos primeros pinchazos, y desgraciado en la estocada. Muy feo en lo de volver la cara al herir.

En el sexto empezó como cualquier novillero, sin saber cómo se para á un toro, que no tenía otro defecto que el de ser muy bravo.

La muleta era en sus manos un peligro para el individuo, sin darse cuenta de ello el matador.

Hiriendo, tuvo más fortuna que en el toro anterior.

Bregó mucho, y en los quites que hizo escuchó palmas.

Picando, se distinguió Paquillo Fuentes; su compañero de tanda Antonio Calderón, dará poca gloria á la familia.

Se pusieron buenos pares de banderillas; pero Mojino despide tanta luz que oscurece el trabajo de los demás banderilleros.

Los servicios, buenos.

La tarde, fresca.

La entrada, mediana; cosa pocas veces vista en la primera corrida de abono.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN ZARAGOZA.

Novillada verificada el 3 de Abril de 1888.

Cuando ya los capitalistas habían rodado por el redondel, tomamos asiento en las *mullidas* tablas de nuestro circo.

Ocupaba el sillón presidencial el señor teniente de alcalde D. Julio Bielsa.

La cuadrilla, precedido de Manchao y Metodo, lesaludó cortesmente, y ocupando cada cual el sitio que le pareció oportuno, Sebastian recorrió el cerrojo con todo el salero de su simpática persona para dar paso al

PRIMERO.

Con el nombre de *Sereno* le bautizaron en la ganadería del Sr. Conde de Espoz y Mina.

Traía en la cédula las señas siguientes:

Colorado, vuelto del derecho y mogón del izquierdo.

De salida se arrima á Pelón, estando al quite el Pito, que corrió al toro por derecho, escuchando palmas.

Manchao da dos verónicas, y es embrocado al dar la tercera.

Manolo coloca cinco puyazos y se gana cuatro tumbos.

Pelón en las dos veces que entró, cayó.

Curro y Gómez mojaron una vez cada uno, cayendo el último. Manchao muy bueno en los quites.

Empezó el segundo tercio Califa con un par algo pasado, cuarteando. Le siguió Toni con otro al cuarteo, cayendo á la salida, después de pasarse una vez sin clavar.

Califa concluyó con uno caído, cuarteando.

Manchao luce un bonito traje verde y oro.

Brinda á D. Julio Bielsa y se va á la fiera, encontrándola entablada, torea con tres altos, dos naturales, uno derecha, dos cambiados y tirándose como lo hacen los buenos toreros, le receta una estocada un poco contraria de puro buena.

Ocho pases altos, uno con la derecha y una colada, medio pase y media estocada buena volviendo la fisonomía.

Se acuesta el bicho y se levanta al hundirle Toni el estoque.

(Ovación justa y merecida y la oreja.)

SEGUNDO.

De la misma vacada que el anterior.

Carbonero, y como para identificar su oficio, negro, listón y mogón del izquierdo.

Metodo lo torea con cinco verónicas y dos navarras moviditas.

Con menos voluntad y poder que su hermano, aguantó cuatro varas de Cordobés, Curro y Manolo, marrando el segundo y quedándose sin peana.

Durante este tercio hubo un lío que nadie lo entendía, entrando y saliendo los picadores cuando les parecía.

El Pito prende un buen par cuarteando, algo caído.

Gorriz suelta medio, orejero, que se le debió agarrar al pelo.

El primero repite con uno magnífico al cuarteo. (Palmas.)

Metodo trastea al buró con cuatro altos, tres cambiados, uno de pecho, sufriendo una colada y dando una estocada contraria y baja.

TERCERO.

Procedía de la ganadería de Carreros.

Tenía pelo negro, albardao, era cornalón, bien puesto, reparado de la vista y marcado con el número 60.

Y al verlo salir ufano,
tan arrogante y tan grande,
murmuraría el Manchao:
¡eso es más que un elefante!

Arbolario se llegó a los picadores Manolo y Pelón seis veces, desmontando al primero y dejando vacío el cerillero que montaba.

Casto Díaz entra por delante con un par muy abierto y bajo, y medio a la media vuelta.

El Pito terminó con otro a la media vuelta.

Manchao lo despacha en la forma siguiente:

Cuatro pases con la derecha, uno alto, un desarme y un pinchazo a volapié.

Uno alto, otro con la derecha y un pinchazo al relance.

Un pase con la derecha, y media estocada contraria y perpendicular.

El toro huido desde que salió.

El puntillero a la primera.

Aquí acabaron los toros,
se lidiaron las vaquillas,
y terminamos nosotros
de emborronar más cuartillas.

RESUMEN.

Los toros de Espoz y Mina, bueno el primero y regular el segundo.

El de Carreros, un buey.

Manchao ha quedado muy bien.

En el toro que ha matado Metodo ha estado mediano.

De los banderilleros, Pito.

Ha sobresalido de los picadores, Manolo.

La presidencia, bien, algo pesada en el último.

El servicio de caballos, como siempre, bastante descuidado.

De estos, han muerto 4.

Chaquetilla.

PANAMÁ.

6.^a corrida de la temporada verificada el 19 de Febrero de 1938.

Esta corrida, como estaba anunciada, tenía lugar a beneficio del distinguido banderillero Antonio Abad, (Abalito). Sabida la simpatía de que goza el simpático y atrevido diestro, era de esperarse mayor número de asistentes del que en efecto concurrió.

Algo más de las cuatro, hora indicada en el programa, hizo su paseo la cuadrilla sin el Pollo, quien por enfermedad y con permiso de la autoridad estaba excusado, y colocados cada uno en su puesto, se dió suelta a un toro precursor que se mandó guardar por ser de poco poder.

Remplazólo uno negro mulato, gacho del derecho, de pocas libras y de piernas, aguantó seis verónicas del Marinero, dos recortes de Lara, el Maestro, dos verónicas y el quiebro de rodillas por el beneficiado, todo esto muy aplaudido.

Tocaron a banderillas, y salió el Morenito, dispuesto a pegar un par, haciendo el quiebro de la silla, pero el toro se le arrancó antes de estar en suerte, y colgó medio par al cuarteo, para evitar una cogida; Eugenio Lara colgó un par, también al cuarteo, sufriendo un revolcón sin consecuencias, gracias al oportuno capote de Abalito; el Morenito colgó otro par, recibiendo un varetazo con el pitón gacho en la ingle derecha, sacando rota la taleguilla, y creyéndose por lo pronto que la cogida hubiera sido de funestas consecuencias; el Marinero, oportuno en el quite.

Sonó la hora de la muerte, y Ortega, arrogante y maestro en el toreo, le coló una sola estocada algo caída, que le valió muchas palmas, después de cinco magistrales pases.

Siguió a este toro otro castaño, de muy pocas libras y de un cervigullo como el filo de una tizona; aguantó ocho verónicas y dos navarras del Marinero, y dos de las primeras de Abalito.

Este, al sonar el toque de banderillas, colgó un par a la media vuelta: esta suerte la brindó el beneficiado a D. Antonio Blasco de Garay, quien correspondió al brindis con un hermoso reloj de oro; el Maestro colgó otro par de zarcillos, al rebrinco, brindando al palco núm. 23, y recibiendo una media águila, según supimos.

Este bicho era de sentido y remataba en el bulto, y después de tres pases se arrancó a matar el Marinero, pegando un excelente pinchazo en hueso, siendo muy aplaudido; pasólo cuatro veces más y clavó una estocada honda contraria, que fué aplaudida, y que hizo innecesaria la puntilla.

El cuarto toro que pisó el redondel el domingo citado arriba, era de capeo y de muerte; el beneficiado iba a hacer su debut, como matador, en esta plaza, después de banderillearlo él solo.

Todos los concurrentes sabían eso, y todos aguardaban con ansia el momento; sólo la autoridad se mostró ignorante de ello, y después de una terquedad que impacientaba al público, sonó el clarín, anunciando lo que todos esperaban.

Después de muchas protestas a la autoridad, y muchas, muchísimas palmas a Abalito, quien salió armado de muleta y estoque, hizo éste su brindis a la autoridad, y luego ofreció la suerte al padrino de su beneficio, Sr. José Alvarez, miembro connotado de la colonia del Celeste Imperio. Ayudado del Marinero, Abalito pasó ocho veces a su enemigo en medio de ensordecedores aplausos, y después de dos amagos clavó una honda que dió en tierra con el cornúpeto. (Plata, sombreros y muchas palmas.) El Sr. José Alvarez devolvió la montera del beneficiado con una puñada de Soles cubiertos en seda roja.

En medio de un entusiasmo sin igual dió fin la corrida formal y principió la de los aficionados.

Hecho el paseo y saludo de estilo por la cuadrilla de Cantoral (a) Minini, se dió suelta a un toro negro, revoltoso y de pocas libras. Los picadores en su puesto, pero el bicho no hizo por ellos y queriendo acosar, resultó que un caballo no estaba vendado y se resistía a acometer al toro. El Largo se desquitó esta vez sacando cuatro suertes de capa.

Sonó el clarín avisando el segundo tercio, y Linares el Chiricano clavó un par de frente y de a hombre, como aquí se dice; su hermano el Champión colgó otro par al cuarteo; y de igual modo, medio par cada uno, el Presumido y el Largo.

Cantoral, con aire frascuelino, según decía un inteligente, citó al toro con la muleta y lo pasó con gallardía, clavando una muy tendida y otra de mejor condición, aun cuando el toro estaba aplomado; ayudado en toda su faena por el maestro Ortega.

RESUMEN

El ganado, regular.

El Marinero, como siempre; el beneficiado, com-

placiente, acertado y regalado, pues hemos sabido que la ocupante del palco núm. 21 le ha obsequiado con un anillo de brillantes, valorado en 300 pesos; los demás chicos, superiores; la música, ensayando; la entrada, regular; la autoridad, descuidada; la policía, divertida, y la empresa, esperando mayor entusiasmo.



Barcelona.—La corrida que debió verificarse anteayer domingo, fué suspendida a causa de la lluvia. Se verificará el próximo. La cuadrilla de Mazzantini permanecerá durante la actual semana en aquella capital. El *Espartero* suponemos no podrá tomar parte en esta corrida, a causa de tener que cumplir su compromiso en la plaza de Sevilla, donde toreará alternando con Guerrita.

Madrid.—El domingo próximo se verificará la segunda corrida de abono, lidiándose seis toros de los Sres. Arribas hermanos, que estoquearán *Lagartijo*, *Hermosilla* y *Lagartija*.

Cogida.—Nuestro estimado compañero en la prensa, *El Tío Campanita*, sufrió anteayer una caída de latiguillo, de la que deseamos se reponga en breve plazo.

Alicante.—La nueva plaza de toros que se construye en esta capital, se inaugurará del 15 al 20 del próximo mes de Julio.

Es casi seguro que tomen parte en las primeras los espadas *Lagartijo* y *Frascuelo*.

Múrcia.—Las corridas que se verificarán durante el presente año en aquella plaza, serán las siguientes:

Día 30 de Mayo: corrida con división de plaza en la que se estoquearán ocho toros de Ibarra por *Lagartija* y *Guerrita*.

Día 31: seis toros del Sr. Marqués del Saltillo, lidiados en plaza entera por las mismas cuadrillas que toman parte en la corrida del día anterior.

Día 6 de Septiembre: 1.^a corrida de feria, seis toros de Veragua estoqueados por *Lagartijo*, *Frascuelo* y *Lagartija* ó *Guerrita*, pues esto no está decidido.

Día 7: seis toros del Sr. Conde de Patilla, lidiados por las mismas cuadrillas.

Día 8, última corrida: seis toros de D. Manuel Puente López (antes Aleas), por las mismas cuadrillas.

Las obras de decorado que faltaba aún hacer, han sido ya subastadas, y el circo murciano se presentará completamente concluido en la primera corrida de Mayo.

Libro nuevo

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA
ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse a esta Administración, Palma Alta, 32, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32.
Teléfono núm. 1.028.